



La concentración de estudiantes llegó a ocupar todo el ancho de la calzada de la calle Van Dyck dificultando el paso de los vehículos. | FOTOS:BARROSO



En Van Dyck, los jóvenes se desinhibieron más para beber en la calle.



Los intentos de la Policía Local para despejar la calle no impidieron que finalmente tuviera que cortarse la vía.

La fiesta de Educación y Farmacia colapsa Van Dyck a pesar del control policial

Los agentes tuvieron que cortar la calle tras intentos vanos de que abandonaran la calzada para no entorpecer la circulación ■ Sin incidentes en el Campus y el recorrido hasta Salesas

A.B. | SALAMANCA

Los estudiantes de Educación y Farmacia celebraron ayer sus festejos patronales, adelantados en el caso de los farmacéuticos por el puente de la Constitución. A pesar de que la lluvia estuvo presente durante toda la mañana, los futuros docentes madrugaron para realizar una chocolata mientras los boticarios esperaban su salida con la charanga hora y media después.

La seguridad en el exterior tanto en el Campus Unamuno como en el edificio del paseo de Canalejas evitaron que se consumiera alcohol en las instalaciones universitarias, a pesar de que muchos de los jóvenes iban provistos con bolsas con litronas

de cerveza y cartones de vino y coca-cola. El recorrido más lejano hasta Salesas lo hicieron los estudiantes de Farmacia guiados por la Policía Local a través de la calle de La Alberca, avenida de Salamanca por la acera y finalmente Torres Villarreal hasta alcanzar Van Dyck. En este punto se registraron atascos,

Aunque durante el recorrido, la Policía logró evitar que se bebiera en la calle, Van Dyck volvió a ser la excepción

en torno a las 13:40 horas, durante el tiempo en que los cientos de estudiantes atravesaron la calzada junto a la plaza de Toros.

Van Dyck volvió a ser por enésima vez el epicentro de los festejos con la coincidencia de los alumnos de las dos titulaciones que celebraban sus fiestas. Los agentes de la Policía Local consiguieron controlar durante quince minutos que los jóvenes no invadieran la calzada para evitar que se produjera un trastorno para el entorno de la zona, agotado del trasiego estudiantil. Sin embargo, los continuos atascos, los jóvenes cruzándose en medio de los vehículos que intentaban atravesar la calle y el alto riesgo de atropello por el elevado nivel

etilico de algunos de los jóvenes, obligó a la Policía Local a cortar el tramo comprendido entre María Auxiliadora y Alfonso de Castro.

Aunque durante todo el recorrido se logró evitar que los jóvenes bebieran en la calle y se requisaron numerosas botellas de alcohol en la avenida de Salamanca, no se consiguió en la calle Van Dyck donde la gran aglomeración de jóvenes favoreció que muchos de ellos aprovecharán para consumir alcohol en la vía pública. Tras concluir la fiesta por los bares de Van Dyck, la fiesta continuó por la tarde y la noche por establecimientos hosteleros ya en el centro de la ciudad.

EL DETALLE

Los disfraces se imponen a las batas

Sigue sorprendiendo que en las fiestas universitarias de alumnos de Ciencias, los disfraces se hayan impuesto a las batas universitarias utilizadas en las prácticas. Los vestidos de aspirinas, remedios caseros, superhéroes, militares o anfibios siguen siendo un habitual entre los jóvenes estudiantes. La lluvia no impidió que los jóvenes sacaran a la luz sus mejores obras, ya fueran artesanales o compradas, para ofrecer un rostro diferente a los que se encuentran con sus compañeros de clase.